

Sería bueno que entendiéramos que las palabras no dicen nada si las obras no las respaldan. El hijo obediente y sumiso dice que sí, pero no hace nada. Miremos si nuestro cristianismo llega más allá de las palabras, si padre nuestro significa de verdad **Padre nuestro**; si decimos “sí” a las formas, a los cultos, a los ritos que celebramos con solemnidad, pero no dejamos que nuestro corazón acompañe a las palabras y nos quedamos en el camino de la viña, sin llegar a ella.

Pero también podemos decir “no” para después arrepentirnos de nuestra insumisión y trabajar en la viña. Dios comprende que somos limitados y siempre está abierto a comprender y recibir al que se arrepiente. Siempre nos ofrece otra oportunidad.

Si nos aplicamos la parábola será fácil que encontremos fieles cumplidores de ritos y normas cada día más alejados del Evangelio del amor, mientras a nuestro lado caminan otros que sin ser cristianos cumplen el Evangelio mejor que nosotros. Muchos cristianos de hoy hemos hecho de la religión, del Evangelio, un “cumplimiento” de unas normas que no implican para nada vivirlas. Hacemos de la religión una comedia, representada con mejor o peor fortuna, pero solo representada, pocas veces vivida.

Somos como el hijo que dice “voy”, pero no va, y conviene que sepamos, que sigamos sabiendo, que el Padre siempre está esperando que corrijamos, que volvamos al camino de la aceptación del mensaje amoroso, colaborador del Evangelio y volvamos a trabajar en la viña de todos. Dejemos de ser “practicantes” del cristianismo para ser vivientes del Evangelio, de la Buena Noticia de Jesús, que nos dirige y acerca al Padre.

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL.

Anunciaremos tu reino, Señor, // tu reino, Señor, tu reino.

1.Reino de paz y justicia, // reino de vida y verdad.

Tu reino, Señor, tu reino.

2.Reino de amor y de gracia, // reino que habita en nosotros.

Tu reino, Señor, tu reino.

3.Reino que sufre violencia, // reino que no es de este mundo.

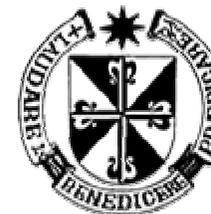
Tu reino, Señor, tu reino.

Anunciaremos tu reino, Señor, // tu reino, Señor, tu reino.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



XXVI DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”
1 de octubre 2017



“Pero después se arrepintió y fue”

CANTO DE ENTRADA.

Cantando la alegría de vivir // lleguemos a la casa del Señor;
marchando todos juntos como hermanos, // andemos los caminos hacia Dios.

1.-Venid, entremos todos dando gracias; // venid, cantemos todos al Señor,
gritemos a la Roca que nos salva, // cantemos la alabanza a nuestro Dios.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO de EZEQUIEL 18, 25-28

Esto dice el Señor: Comentáis: no es justo el proceder del Señor. Escuchad, casa de Israel: ¿es injusto mi proceder?; ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, el mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos ciertamente vivirá y no morirá.

SALMO 24: R/ Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna

Señor, enséñame tus caminos, / instrúyeme en tus sendas
haz que camine con lealtad; / enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,
y todo el día te estoy esperando. R

Recuerda, Señor, que tu ternura / y tu misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados / ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí con misericordia, / por tu bondad, Señor. R

El Señor es bueno y es recto / y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud, / enseña su camino a los humildes. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES, 2,1-11

Hermanos: Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por envidia ni por ostentación, dejaos guiar por la humildad y considerad siempre superiores a los demás. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás. Tened entre vosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús. El, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre" de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble - en el Cielo, en la Tierra, en el Abismo - y toda lengua proclame «¡Jesucristo es Señor!» para gloria de Dios Padre.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO, 21, 28-32

En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo ve hoy a trabajar en la viña”. Él le contestó: “No quiero”. Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, señor.” Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre? Contestaron: “El primero”.

Jesús les dijo: «Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y aun después de ver esto vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis.»

PRECES. R/ QUEREMOS TRABAJAR EN TU VIÑA.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mi también
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo
Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida, hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

COMENTARIO.- *Ciertamente, con mucha frecuencia se oye decir: “Si hubiera un Dios no permitiría esto”. Y miramos al vacío esperando poder fulminar a Dios con la mirada. Todo, menos pensar que nosotros somos los culpables de nuestra propia desgracia. Somos el resultado de nuestras propias decisiones y utilizamos a Dios simplemente como una excusa. Solamente tendremos oportunidades si abandonamos la maldad que deteriora la naturaleza y el medio ambiente en el que vivimos, si abandonamos el odio y la envidia y dejamos dormir la cólera, podremos llegar a vivir en paz. Dios no está con una estaca esperando castigarnos, sino con los brazos abiertos, esperando que dejemos fuera nuestra maldad y acudamos a Él.*

Y escuchamos en el Evangelio las palabras de Jesús. Unas palabras que pasan por nuestros oídos, pero no llegan dentro. Escuchamos y vemos un hijo malo que hace lo bueno y un hijo bueno que falla. Ahí nos quedamos con frecuencia porque no nos interesa darnos por aludidos.

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (A)

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

El Evangelio nos va a mostrar –mediante una bella parábola de Jesús de Nazaret—un asentimiento que se convertirá en mentira y una negativa que luego será verdad y misión.

¿Es nuestra vida así? ¿Decimos que sí para luego hacer lo contrario? Pues, probablemente, sí.

Los golpes de engaño e hipocresía son frecuentes en nuestra sociedad y también en la misma Iglesia.

Es necesario –hoy más que nunca—que meditemos la palabra del Señor Jesús para que no caigamos en la tentación de la falsedad. Y si caemos en ella podamos, como uno de los protagonistas de la parábola, corregir la desobediencia y hacer lo que es justo, aunque al principio digamos que no.

CELEBRANTE: Pongamos sobre el altar nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: **QUEREMOS TRABAJAR EN TU VIÑA.**

1.- Jesús, la Iglesia y todos los que la formamos, debemos buscar siempre los intereses de los demás y no los nuestros y trabajar para conseguirlos. **Por eso te decimos: QUEREMOS TRABAJAR EN TU VIÑA.**

2.- Señor, los que gastan sus vidas a tu servicio necesitan nuestra ayuda para buscar solamente el bien de los demás y servirte con alegría. **Por eso te decimos: QUEREMOS TRABAJAR EN TU VIÑA.**

3.- Jesús, los que están sufriendo persecuciones a causa de la religión en el mundo islámico y el mundo ateo, necesitan recibir la ayuda necesaria por nuestra parte, y el amor de todos hasta que se pueda lograr un clima de convivencia pacífica. **Por eso te decimos: QUEREMOS TRABAJAR EN TU VIÑA.**

4.- Señor, los pobres, los que están solos, los que no cuentan, los carentes de amor; son la viña en la que debemos trabajar hasta hacer que sientan profundamente que el Señor les ama y nosotros les ayudemos a experimentar ese amor. **Por eso te decimos: QUEREMOS TRABAJAR EN TU VIÑA.**

6.- Señor Jesús, los que estamos aquí reunidos, te presentamos en un momento de silencio nuestras intenciones personales... **(silencio corto...)**. **Porque sabemos que siempre nos escuchas, te decimos: QUEREMOS TRABAJAR EN TU VIÑA.**